

Mateo 10:28

«Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.»

Jesús enseña claramente en este texto que el alma no es naturalmente inmortal. Puede y será destruida en el infierno. Pero, ¿qué quiere decir con matar el cuerpo, pero no el alma? ¿Es posible que el alma exista separada del cuerpo? Algunos dicen que sí, pero la Biblia indica lo contrario.

La palabra griega *psuche* ha sido traducida como «*alma*» en este texto, pero en otros 40 textos ha sido traducida como «*vida*». Por ejemplo, Jesús dijo: «*Todo el que pierda su vida (psuche) por causa de mí, la hallará*» (Mateo 16:25).

Pero, ¿qué hay de Mateo 10:28? Si ponemos la palabra «*vida*» en lugar de «*alma*», el texto tiene perfecto sentido en su coherencia con el resto de la Biblia. El contraste es entre aquel que puede tomar la vida física y Aquel que puede quitar la vida eterna. La prueba está en las palabras de Jesús: «*Y os digo a vosotros, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después de esto no tienen más que puedan hacer. Pero os advertiré a quién debéis temer: Temed a aquel que, después de haber matado, tiene poder para echar en el infierno*» (Lucas 12:4, 5).

En otras palabras, la palabra «*alma*» aquí significa no solo vida, sino vida eterna. Nótese que Lucas dice todo igual que Mateo, excepto que no dice «*mata el alma*». En su lugar, dice «*echa en el infierno*». Significan lo mismo. Los hombres solo pueden matar el cuerpo y quitar la vida física. Dios echará en el infierno y quitará la vida eterna. No solo sus cuerpos serán destruidos en ese fuego, sino que sus vidas serán apagadas por toda la eternidad.